

















































z . z . z . z . z . z . z . z . z . z . z . z . z . z . z . z . z . z . z . z . z . z

“Nuestros serios esfuerzos de crecimiento como Familia Dominicana de miembros diversificados, contribuyen a la calidad de nuestra predicación en un mundo que todavía no ha descubierto cómo hombres y mujeres, laicos y clérigos, pueden formar comunidad. Por eso recomendamos: a) que los programas de Formación Institucional prevean el estudio y la enseñanza sobre el predominio masculino (patriarcado) y el sexismo, así como el significado del lenguaje inclusivo; b) que los frailes estén sensibilizados en estas cuestiones y que ello forme parte de su preparación a la predicación y c) en este mismo espíritu, téngase regularmente reuniones de frailes, hermanas y laicos sobre Escritura, la experiencia vivida y los acontecimientos del momento. Que el compartir la fe sea un punto prioritario de esta preparación fraterna a la predicación” (1989, Oakland, 57).

“...cada dominico debe aprender a ser un colaborador y desarrollar un estilo colegial de liderazgo. Como parte del programa de formación, el estudiante debe descubrir la naturaleza comunitaria del estudio dominicano y aprender las habilidades necesarias para el ministerio en equipo tanto de manera práctica como teórica” (1995, Caleruega, 101).

“Por lo tanto, nuestra formación debe liberarnos de los efectos debilitantes del individualismo contemporáneo y formarnos como frailes predicadores. Seremos verdaderamente más auténticos y vigorosos si osamos hacer esto. En algunas partes del mundo, que han estado más afectados por el individualismo, éste podría ser el gran desafío para vuestra generación: inventar y lanzar nuevos caminos para predicar juntos el Evangelio. Esto lo podéis hacer” (T. Radcliffe, *He visto al Señor*, 1999).